



Juego, Inclusión y Convivencia: Un Enfoque Lúdico en la Educación Infantil

Play, Inclusion and Coexistence: A Playful Approach to Early Childhood Education

Brincar, inclusão e convivência: uma abordagem lúdica à educação de infância

Carmen Leticia Centeno Suarez ^I

carmen.centeno@ug.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0003-1751-178X>

Ruth Estefanía Constante Otero ^{II}

ruth.constanteo@ug.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-0290-2262>

Alexandra Teresita Irrazabal Bohorquez ^{III}

alexandra.irrazabalb@ug.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-4819-1921>

Correspondencia: carmen.centeno@ug.edu.ec

Ciencias de la Educación

Artículo de Investigación

* **Recibido:** 25 de julio de 2025 * **Aceptado:** 13 de agosto de 2025 * **Publicado:** 26 de septiembre de 2025

- I. Universidad de Guayaquil, Facultad de Filosofía, Letras y ciencias de la Educación, Ecuador.
- II. Universidad de Guayaquil, Ecuador.
- III. Universidad de Guayaquil, Facultad de Filosofía, Letras y ciencias de la Educación, Ecuador.

Resumen

La socialización constituye un proceso fundamental que se inicia desde los primeros momentos de vida, consolidándose con mayor intensidad en la etapa escolar, donde los niños aprenden a interactuar, compartir y establecer vínculos con sus pares. En este sentido, el presente estudio tuvo como objetivo promover la interacción social en niños de 5 a 6 años con alta demanda, mediante la elaboración y aplicación de una guía didáctica con estrategias lúdicas dirigida a los docentes. El enfoque metodológico empleado fue cualitativo, pues se recurrió a la observación directa y al análisis de las conductas de los 45 estudiantes, utilizando como técnica la ficha de cotejo. Esta herramienta permitió valorar los avances en las habilidades sociales de los niños y reconocer las áreas de mejora necesarias en el proceso educativo. Los resultados evidenciaron que la implementación de estrategias lúdicas favorece de manera significativa el desarrollo de competencias sociales como la empatía, la cooperación, la resolución de problemas, el trabajo en equipo y el respeto a las normas establecidas. Asimismo, se constató que el juego no solo motiva la participación, sino que también potencia la inclusión y la convivencia escolar armónica. En conclusión, las estrategias lúdicas se constituyen en recursos pedagógicos de gran valor para los docentes, al facilitar la enseñanza y el aprendizaje a través de experiencias significativas. Su aplicación en contextos educativos con niños de alta demanda permite potenciar las habilidades sociales y cognitivas, generando beneficios integrales en el desarrollo y formación de los infantes.

Palabras Clave: estrategias lúdicas; socialización; niños; alta demanda; docentes.

Abstract

Socialization is a fundamental process that begins from the earliest moments of life and is further consolidated during the school years, where children learn to interact, share, and bond with their peers. In this regard, the present study aimed to promote social interaction in high-demand children aged 5 to 6 years by developing and implementing a teaching guide with playful strategies for teachers. The methodological approach employed was qualitative, involving direct observation and analysis of the behaviors of 45 students, using a comparison sheet as a technique. This tool allowed for the assessment of progress in children's social skills and the identification of areas for improvement needed in the educational process. The results showed that the implementation of playful strategies significantly favors the development of social skills such as empathy,

cooperation, problem-solving, teamwork, and respect for established rules. Furthermore, it was found that play not only motivates participation but also enhances inclusion and harmonious school coexistence. In conclusion, playful strategies are invaluable pedagogical resources for teachers, facilitating teaching and learning through meaningful experiences. Their application in educational contexts with children with high demands enhances social and cognitive skills, generating comprehensive benefits for children's development and development.

Keywords: playful strategies; socialization; children; high demands; teachers.

Resumo

A socialização é um processo fundamental que se inicia desde os primeiros momentos da vida e se consolida ainda mais durante os anos escolares, onde as crianças aprendem a interagir, partilhar e criar laços com os seus pares. Neste sentido, o presente estudo teve como objetivo promover a interação social em crianças dos 5 aos 6 anos com elevada procura, através do desenvolvimento e implementação de um guia didático com estratégias lúdicas para professores. A abordagem metodológica empregue foi qualitativa, envolvendo a observação directa e a análise dos comportamentos de 45 alunos, utilizando como técnica uma ficha comparativa. Esta ferramenta permitiu avaliar o progresso nas competências sociais das crianças e identificar áreas de melhoria necessárias no processo educativo. Os resultados mostraram que a implementação de estratégias lúdicas favorece significativamente o desenvolvimento de competências sociais como a empatia, a cooperação, a resolução de problemas, o trabalho em equipa e o respeito pelas regras estabelecidas. Além disso, verificou-se que a brincadeira não só motiva a participação, como também potencia a inclusão e a convivência escolar harmoniosa. Conclui-se que as estratégias lúdicas são recursos pedagógicos inestimáveis para os professores, facilitando o ensino e a aprendizagem através de experiências significativas. A sua aplicação em contextos educativos com crianças de elevada procura potencia competências sociais e cognitivas, gerando benefícios abrangentes para o desenvolvimento e desenvolvimento infantil.

Palavras-chave: estratégias lúdicas; socialização; crianças; elevada procura; professores.

Introducción

El juego y las actividades lúdicas son fundamentales en el desarrollo integral de los niños, tanto como en el ámbito educativo como en el social. Por lo que, estas estrategias permiten que los niños

puedan aprender de manera natural y significativa, despertando su curiosidad, creatividad y la motivación. A través del juego, los niños no tan solo exploran y comprenden el mundo que les rodea, sino que también desarrollan habilidades cognitivas, emocionales y sociales que son esenciales para su crecimiento y la interacción con los demás que les rodean.

Al mencionar al juego, constituye una herramienta central en la educación infantil, no solo como medio de entretenimiento, sino como estrategia pedagógica fundamental para el desarrollo integral de los niños. Diversos estudios en psicología del desarrollo y pedagogía han demostrado que, a través del juego, los infantes adquieren habilidades cognitivas, sociales, emocionales y motrices, que constituyen la base de aprendizajes futuros. La actividad lúdica permite, además, que los niños exploren su entorno, experimenten roles sociales y desarrollen competencias de resolución de conflictos, creatividad y colaboración.

La inclusión en el contexto educativo infantil se ha consolidado como un principio esencial para garantizar el derecho de todos los niños a participar plenamente en experiencias de aprendizaje, independientemente de sus características individuales, capacidades o necesidades educativas especiales. La práctica de la inclusión, cuando se articula con metodologías lúdicas, favorece la igualdad de oportunidades, el respeto por la diversidad y la construcción de un ambiente escolar más equitativo y participativo.

La convivencia es otro eje crucial en la formación integral del infante. Aprender a interactuar respetuosamente con sus pares, compartir, negociar y reconocer emociones propias y ajenas permite desarrollar competencias sociales que serán fundamentales a lo largo de la vida. En este sentido, el juego se convierte en un vehículo para la socialización positiva, promoviendo relaciones interpersonales saludables y reduciendo conductas disruptivas o excluyentes.

El presente artículo se centra en analizar cómo la integración de enfoques lúdicos en la educación infantil puede potenciar la inclusión y la convivencia, ofreciendo un marco pedagógico que responde a las necesidades de aprendizaje y desarrollo de todos los niños. Se revisan teorías del juego, experiencias educativas inclusivas y estrategias prácticas que fomentan la participación activa, la cooperación y el respeto mutuo en entornos educativos tempranos.

Asimismo, se abordan los beneficios observables del juego en contextos inclusivos, tales como la mejora de la autoestima, la empatía, la autonomía y la resolución de conflictos. Se enfatiza cómo el acompañamiento de educadores y cuidadores habituales en actividades lúdicas facilita la

internalización de normas de convivencia y la valoración de la diversidad, elementos esenciales para la formación integral del niño.

Incorporar las estrategias lúdicas en el aula de clases va mucho más allá de ser un momento de diversión; es una necesidad pedagógica que facilite el aprendizaje activo, el cual promueva la inclusión, permitiendo que los niños, incluyendo aquellos con demandas especiales, puedan participar, expresarse y adaptarse a su entorno. Estas estrategias fomentan la cooperación, el respeto de las normas y la comunicación, aspectos clave para un desarrollo social saludable y equilibrado. Además, contribuyen al fortalecimiento de la autoestima y la motivación intrínseca, generando un ambiente seguro y propicio para el crecimiento integral de todos los estudiantes.

La socialización implica aprender valores, normas y conductas que rigen la convivencia, se fortalece con la aplicación de actividades lúdicas, mejorando la capacidad de los niños para poder relacionarse y desarrollarse de forma autónoma. Por ello, el uso de métodos lúdicos en la educación representa una herramienta poderosa para formar individuos capaces de enfrentar los retos del entorno social y escolar con seguridad, respeto y autonomía. Además, estas actividades promueven el desarrollo de habilidades emocionales como la empatía y el autocontrol, fundamentales para la convivencia armoniosa.

Finalmente, se plantea que la articulación del juego, la inclusión y la convivencia constituye no solo una práctica educativa innovadora, sino también un enfoque transformador que contribuye a la construcción de comunidades escolares más solidarias, respetuosas y comprometidas con el desarrollo integral de cada infante, reconociendo su individualidad y potencialidad dentro de un marco colectivo de aprendizaje.

Las estrategias lúdicas en el contexto social y educativo

En el contexto educativo, las estrategias lúdicas permiten que los infantes aprendan de manera significativa, ya que la participación y la exploración sensorial estimulan procesos de atención, memoria y resolución de problemas. Juegos estructurados, dinámicas grupales y actividades creativas ayudan a interiorizar conceptos académicos de forma natural y motivadora, generando un aprendizaje más duradero que el basado únicamente en la instrucción verbal. La socialización es otro aspecto que se fortalece a través de estrategias lúdicas. Los niños aprenden a interactuar con sus pares, a compartir, respetar turnos y desarrollar empatía. La dinámica de juego ofrece un espacio seguro donde se experimentan relaciones sociales, se negocian conflictos y se establecen normas de convivencia, habilidades esenciales para la vida escolar y comunitaria.

De acuerdo con, Yturalde (2024), el concepto de lúdica es amplio, por lo que se refiere a la necesidad de las personas al poder expresarse de diferentes formas, de comunicarse, de poder sentir y vivir las emociones. Por lo que, fomenta el desarrollo psico-social, la estructura de la personalidad y los valores. Podemos decir que la lúdica se observa mediante el juego, y se considera una valiosa herramienta de aprendizaje. En ella, el niño está siendo motivado y comprometido a experimentar, descubrir y comprender conceptos de su entorno. La lúdica constituye un pilar fundamental en la formación de los niños durante la primera infancia, ya que representa la manera natural en la que los infantes exploran, aprenden y se relacionan con su entorno. A través del juego, los niños no solo desarrollan sus habilidades cognitivas, motrices y emocionales, sino que también construyen significados y adquieren experiencias que serán la base de su aprendizaje posterior. En este sentido, la lúdica no es únicamente un pasatiempo, sino una metodología esencial en el proceso educativo. Uno de los aportes más significativos de la lúdica es que promueve el aprendizaje integral. Los juegos estimulan la imaginación, la creatividad y la curiosidad, elementos que impulsan la capacidad de resolver problemas y pensar de manera crítica desde edades tempranas. Además, en actividades lúdicas como la construcción de bloques, los juegos de roles o las rondas, los niños aprenden a aplicar conocimientos matemáticos, lingüísticos y sociales de forma práctica y significativa. Según Montagud (2020), nos menciona que, las estrategias son procedimientos, métodos o recursos utilizados por el docente, para conseguir que sus estudiantes tengan un aprendizaje significativo. Por ende, la estrategia se caracteriza por ser flexible, adaptable y orientada para resolver dificultades en la comprensión de contenidos complejos y en la adquisición de competencias. También podemos decir que responde a la necesidad de superar limitaciones de métodos tradicionales, haciendo que el aprendizaje sea más motivador, interactivo y efectivo para el aprendizaje de los estudiantes.

Los docentes hoy en día necesitan aprender y desarrollar habilidades pedagógicas en las que se realicen actividades lúdicas, es decir que incluya el uso de estrategias que les permitan a los niños aprender de forma significativa (Analuisa & Cuadrado, 2023). Por ende, incorporar el juego en el aula no es solo una opción creativa, sino que es una necesidad en la que se incluye el desarrollo de muchos aspectos de la vida. Promover el juego en la educación no solo ayuda a mejorar la calidad educativa, sino que además garantiza la inclusión escolar y brinda un desarrollo integral para todos los niños.

La lúdica también fortalece el desarrollo socioemocional. Durante las actividades de juego compartido, los niños aprenden a esperar turnos, respetar reglas, negociar y expresar emociones, lo que favorece la construcción de relaciones saludables con sus pares y adultos. Este aprendizaje social es esencial en la primera infancia, etapa en la que se cimentan las bases de la convivencia, la empatía y el respeto hacia los demás. Gallardo-López (2018), nos menciona que, los juegos son actividades que combinan la diversión, el entrenamiento y la satisfacción, que pueden realizarse a lo largo de toda la vida. Durante sus primeros años, los niños juegan no solo para pasar un buen rato, sino también para buscar cariño y fomentar la solidaridad. Además, por medio del juego, los niños exploran el mundo que los rodea y experimentan diversas emociones ayudándolos en su crecimiento integral. Estas experiencias lúdicas fortalecen su capacidad para resolver problemas y relacionarse con los demás de manera positiva.

Esta herramienta es muy importante en el desarrollo infantil, ya que tiene un uso específico y que se puede realizar con diferentes materiales. Un aprendizaje donde se utiliza el juego, se convierte en una forma creativa, dinámica, autónoma y efectiva de aprender. Por medio de él, se fomenta la curiosidad, se despierta el interés y la motivación, lo que incrementa la autoestima y la confianza para desenvolverse adecuadamente con su entorno. Su aplicación sucede, mediante una serie de libertades en convivencia con su espacio y sus pares.

Los juegos son atractivos y estimulantes, con un enfoque centrado en despertar la curiosidad natural por aprender. Fonseca (2024), considera que los juguetes tienen una serie de características que se encuentran alineadas con las necesidades específicas de los niños, desde su edad natural hasta sus necesidades y realidades en el aprendizaje. Su perspectiva estaba basada en una forma de aprendizaje lúdico que estimula el pensamiento crítico, la creatividad y la capacidad de resolver problemas desde la etapa infantil.

En los niños con alta demanda, los juegos pueden ser un desafío en el que su cuidador debe buscar diversas alternativas en el que permitan una correcta estimulación y comodidad en el niño (Company, 2020). Por lo general suelen ser niños a los que no les gusta jugar solos, pero con dedicación y ayuda se puede lograr que sean niños más independientes. En relación con los juegos didácticos, se debe tomar en cuenta el tipo de juguete o el juego que se está utilizando, pues para cultivar su imaginación se puede recurrir a bloques, legos o piezas armables; estos materiales les ayudará a conocerse a sí mismo, aprender a gestionar sus emociones y a desarrollar habilidades esenciales de su crecimiento.

Las estrategias lúdicas en la socialización con alta demanda sirven para poder facilitar el aprendizaje del niño y estimular sus habilidades sociales, como el respeto a los turnos, la obediencia a normas de convivencia y el seguimiento de las reglas, siendo estas adecuadas para desenvolverse en la sociedad. Cabe destacar, que también les ayuda a favorecer su desarrollo autónomo, independencia y capacidad para resolver problemas, dado que son aspectos claves para que establecer y consolidar vínculos con los demás.

Por otra parte, del proceso de aprendizaje infantil se observan diferentes aspectos importantes, las cuales forman parte de su crecimiento, tal como lo es, la socialización. En los niños, este aspecto va desarrollándose de maneras diferentes, ya que cada uno posee un ritmo y estilo de aprendizaje único. De acuerdo con Rovira (2024) “El proceso de socialización hace referencia al contacto entre personas mediante el cual aprendemos, aceptamos e integramos una serie de pautas de comportamiento y nos adaptamos a ella” (párr. 3). El proceso de socialización es fundamental en el desarrollo humano, ya que implica la interacción continua entre las personas. La socialización consta de aprender y de adaptar normas, valores y comportamientos propios de la cultura y del entorno.

Otro aspecto clave es su influencia en el desarrollo motriz. Los juegos que involucran movimiento, coordinación y equilibrio ayudan a que los niños fortalezcan sus habilidades físicas y mejoren su dominio corporal. Estas experiencias contribuyen a la autonomía, a la exploración del entorno y a la adquisición de destrezas que facilitan su independencia en actividades cotidianas. La lúdica se convierte en una estrategia pedagógica dinámica y motivadora para los docentes. Al integrar el juego en los procesos de enseñanza, se logra captar la atención de los infantes, despertar su interés y favorecer una actitud positiva hacia el aprendizaje. De esta manera, la lúdica no solo apoya el desarrollo de habilidades, sino que también fomenta el disfrute y el placer por aprender, lo cual sienta las bases para un proceso educativo exitoso en etapas posteriores.

Existen dos tipos de socialización por las que suelen pasar todas las personas: primaria y secundaria. Por lo tanto, la socialización primaria representa ese primer acercamiento que todas las personas tenemos con la sociedad durante nuestros primeros años de vida. Este proceso comienza con las interacciones que planteamos con el entorno que nos rodea, para así comprender cómo funciona el mundo. Durante esta etapa las bases de nuestra personalidad, identidad y percepción social empiezan a desarrollarse a través de las relaciones cercanas y las experiencias significativas que vivimos. Los agentes de socialización primaria, o en específico, las personas más

representativas en nuestro mundo como la familia, los pares y la escuela, son aquellas influencias que participan en nuestras primeras interacciones y aprendizajes (Álvarez, 2023).

La socialización secundaria es un proceso que ocurre más allá de la infancia, y que abarca hasta nuestra vida adulta. En esta etapa nos conectamos con grupos sociales que van más allá de nuestro entorno familiar o de nuestros primeros contactos sociales. En esta etapa adquirimos nuevas habilidades, adaptamos roles específicos y observamos valores que nos preparan para interactuar en contextos amplios y diversos. A diferencia de la etapa primaria, esta socialización no se limita en la adquisición de experiencias, sino que más bien está en una constante evolución, y está presente en cada nuevo desafío y cambio que enfrentamos en la vida (Balea, 2021).

Por otra parte, los niños con alta demanda, de acuerdo con Martínez (2023), son aquellos que necesitan de contacto físico todo el tiempo, no les gusta estar solos ni un minuto, no se entretienen fácilmente o se les dificulta jugar solos y por lo general, lloran con frecuencia. Estos niños tienen un temperamento difícil, dado a que tienen reacciones ante cualquier estímulo y necesitan mucho de un adulto para regular lo que están sintiendo. Tienen necesidades altas en todos los sentidos, son inquietos y necesitan permanecer en constante movimiento, por lo que presentan problemas para dormir.

En el caso de los niños con alta demanda, la integración social puede considerarse como un desafío mayor, ya que presentan dificultades en la regulación de sus emociones y en la adaptación de ciertas dinámicas grupales. Por lo tanto, es fundamental implementar estrategias lúdicas e inclusivas, que les permitan participar de manera activa en las actividades sociales, respetando sus necesidades y ritmos propios. La integración social, promueve un entorno donde puedan expresarse con seguridad y libertad, en el que aprenden a establecer relaciones respetuosas y comprensivas.

Por otro lado, también podemos decir que la importancia de la estrategia lúdica se centra en el desarrollo y el fortalecimiento de las habilidades sociales en los niños, especialmente en la edad de 5 a 6 años, el cual es una etapa en la que se inicia el proceso de socialización con el mundo exterior. Bajo este contexto, se menciona cómo las actividades lúdicas promueven la comunicación, la interacción, la cooperación y la integración social de los niños. Los efectos positivos de las estrategias lúdicas ayudan a los niños a adaptarse en su entorno social y poder desarrollar actitudes y comportamientos adecuados ante los demás.

La estimulación del desarrollo cognitivo, emocional y físico a través de actividades que combinan diversión, creatividad y aprendizaje, contribuye al bienestar integral del niño. Esto ayudará a

potenciar la empatía y estimular el autocontrol, facilitando a los niños comprender y regular sus emociones y establecer vínculos afectivos positivos con sus pares y adultos. Por ende, sirve como un mediador educativo que va a permitir que los niños se puedan expresar de forma libre sus emociones y a desarrollar la creatividad y aprender a través de la experiencia.

De manera que, estas herramientas educativas son importantes para que los niños con alta demanda puedan integrarse con su entorno, desarrollando habilidades sociales, emocionales y cognitivas que les permitan relacionarse, aprender y crecer de manera saludable y autónoma. Además, disminuyen los comportamientos inapropiados, con esto se quiere facilitar la inclusión educativa, promover un ambiente donde exista valoración y respeto por la diversidad. Por otra parte, fortalecer el vínculo entre el niño, docente y padre de familia, crea un espacio de confianza y de colaboración que beneficiará a un ambiente y aprendizaje adecuado.

Se concluye que la socialización está compuesta por acciones, que han sido adquiridas o influenciadas por el entorno social sobre el individuo, la cual se constituyen por costumbres, conductas y maneras propias de una sociedad. Cada individuo suele transmitir normas y valores que moldean su manera de actuar y relacionarse. Por ende, se debe enseñar a los niños a controlar sus reacciones instintivas o reflejos, y a regular sus comportamientos para adaptarse ante las expectativas sociales.

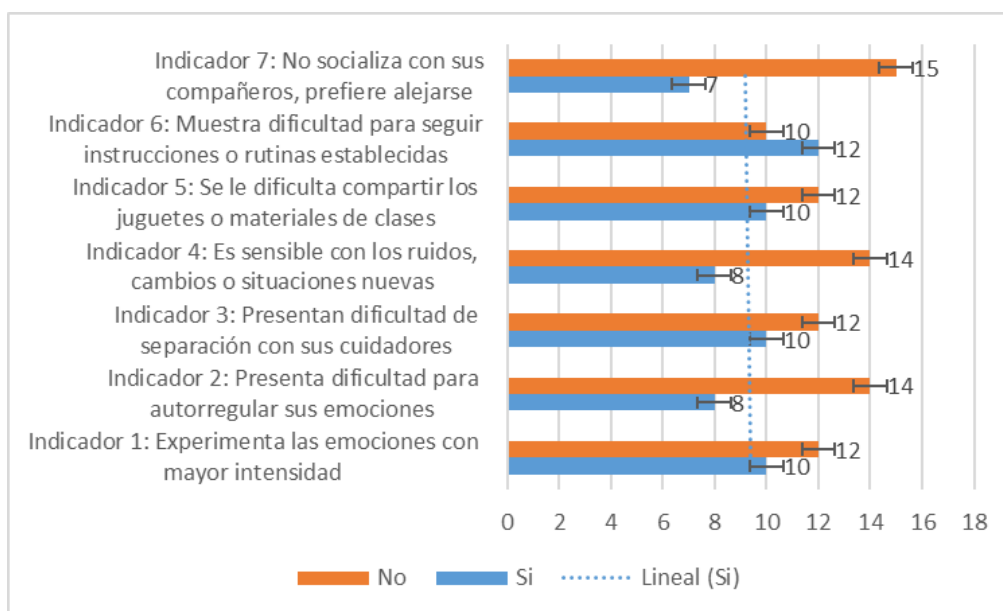
Metodología

La investigación se realizó a través de un enfoque mixto, los datos cualitativos obtenidos, aportan profundamente a detalle para interpretar los resultados obtenidos mediante la aplicación de instrumentos de investigación, resultaron en determinar qué aspectos relacionados a las actividades lúdicas coloquiales más relevantes en el hogar han determinado que secuencias pueden ser las más asertivas para conseguir la autorregulación emocional en la búsqueda de las relaciones saludables entre pares.

En este estudio se ha adoptado un enfoque metodológico integral que integra diversos tipos de investigación, con el objetivo de abordar el problema de manera íntegra y rigurosa. Por medio de la investigación documental se obtuvo un hilo histórico de la importancia del recurso del juego, las herramientas lúdicas para la obtención del resultado, se realizó un estudio exploratorio para obtener información sobre los aspectos diferenciales de los contextos relacionados a los perfiles de niños demandantes.

La técnica de investigación aplicada fue la observación dentro del aula, dado que se revela la necesidad de una atención personalizada en los niños con alta demanda y una comprensión profunda de sus características particulares, como su alta sensibilidad, intensidad emocional y constante búsqueda de estímulos y afecto de esta manera se identificó los rasgos más relevantes en relación con sus habilidades sociales. La población de estudio de esta investigación son los docentes del nivel inicial y preparatoria de la Unidad Educativa Fiscomisional, Fe y Alegría de la 40 y la C, en la ciudad de Guayaquil, provincia Guayas. Esta delimitación se centra en identificar estrategias lúdicas que promuevan la socialización en niños de 5 a 6 años con alta demanda, a través de una guía didáctica para docentes. Por ende, la población está conformada por 45 niños (23 del Primer Año de Básica “A” y 22 del Primer Año de Básica “B”), 45 padres de familia correspondientes a esos estudiantes, 2 docentes (uno por cada paralelo) y 1 autoridad, de los cuales se tomaron para la aplicación de la ficha de observación directa e indirecta, creando un estándar de similitud mayor a la media, entre la ficha observada directamente y la encuesta realizada a los 22 padres de familia, los indicadores relacionados a la revisión de conductas autónomas relacionadas a la socialización y emociones autónomas.

Figura 1: Indicadores analizados en el comportamiento de los niños de Primer Año de Básica



Nota. Resultados de la observación aplicada según los comportamientos de los niños en sus interacciones sociales dentro del contexto social

Resultados

Los estudiantes de Primero de Básica presentan una sensibilidad emocional marcada, manifestando reacciones intensas ante diversas situaciones cotidianas. Muchos de ellos muestran dificultades para autorregular sus emociones, especialmente frente a cambios, separación de sus cuidadores o estímulos nuevos. Es común observar que requieren atención constante y, en ocasiones, expresan sus emociones a través del llanto o el enojo. Demostrando que no han llegado a su maduración mental, en los indicadores más significativos como son los 7 indicador sobrepasado la media. Además, algunos presentan retos para compartir, calmarse tras alterarse, o seguir instrucciones, lo que evidencia la necesidad de fortalecer habilidades socioemocionales en el aula.

Discusión

Los resultados evidencian que existen factores dominantes en el comportamiento de los niños, tales como la falta de autocontrol de emociones dado que suelen enojarse fácilmente ante situaciones de disgusto, dificultando la capacidad de calmarse. También, no comparten sus pertenencias, son sensibles con los ruidos, cambios o situaciones nuevas, por ende, demuestran sus emociones por medio del llanto y enojo. Además, ante sus emociones sienten la necesidad de estar aislados de sus compañeros, aunque si prefieren permanecer cerca de la docente.

Utilizar las estrategias lúdicas en los niños con alta demanda puede ser una herramienta eficaz para su proceso y aprendizaje desde temprana edad, además de ayudarles a superar las diferentes barreras o dificultades que pueden poseer. Tal como señalan Ana de Ramòn Bellver (2023) y Perona (2021) en sus aportaciones las cuales indican que estos niños poseen una necesidad continua al contacto físico con sus cuidadores, son sensibles por lo que tienen reacciones exageradas, son muy intuitivos, no saben calmarse solos, son muy inteligentes, curiosos y ansiosos.

Por lo tanto, se debe intervenir con estrategias lúdicas efectivas que estén centradas en el desarrollo de habilidades sociales que permitan que los niños participen e interactúen adecuadamente con su entorno. Montagud (2020), Gallardo-López (1028) y Company (2020) mencionan que los juegos pueden ser un desafío, por ende, los cuidadores deben adaptarlas o modificarlas con el fin de obtener resultados importantes para el desarrollo del niño.

Conclusión

Las estrategias lúdicas en el contexto social y educativo son una herramienta fundamental para el desarrollo integral de los niños, especialmente en la etapa de la socialización. A través del juego, los niños pueden expresarse, comunicar emociones y descubrir el entorno que los rodea, promoviendo así el crecimiento psicosocial y la estructura de la personalidad. Estas estrategias, al ser flexibles y adaptables, facilitan el aprendizaje significativo, permitiendo que los estudiantes se involucren activamente y superen las limitaciones de los métodos tradicionales. El juego no es solo una actividad recreativa, sino un recurso educativo vital para motivar y comprometer a los niños.

Por lo tanto, las estrategias lúdicas adquieren un papel crucial en la inclusión y apoyo de los niños con alta demanda, quienes requieren mayor estimulación y acompañamiento emocional. A través de estas actividades las cuales están diseñadas para respetar sus ritmos y necesidades, se favorece la regulación emocional, la autonomía y el desarrollo de habilidades sociales como el respeto, la cooperación y el autocontrol. Esto contribuye a su integración en el entorno escolar y social, disminuyendo conductas inapropiadas y promoviendo un ambiente de comprensión y valoración de la diversidad. La estrecha colaboración entre docentes y familiares es igualmente esencial para fortalecer este proceso.

El proceso de socialización, esencial en el crecimiento humano, se enriquece cuando las estrategias lúdicas se utilizan como mediadoras educativas. Estas herramientas facilitan la transmisión de normas, valores y comportamientos desde la infancia, asegurando que los niños aprendan a adaptarse y convivir armoniosamente en sus grupos sociales. Además, permiten desarrollar la creatividad, el pensamiento crítico y la capacidad para resolver problemas, habilidades fundamentales para la vida. Por lo tanto, incorporar la lúdica en la educación no solo mejora la calidad del aprendizaje, sino que también potencia el bienestar físico, emocional y cognitivo de los niños en su relación con el mundo.

Referencias

1. Álvarez, J. (2023). Socialización primaria y secundaria: Agentes y efectos. Mentees Abiertas: https://www.menteesabiertaspsicologia.com/blog-psicologia/socializacion-primaria-y-secundaria-agentes-y-efectos?utm_source=chatgpt.com
2. Ana de Ramón Bellver. (2023). El niño/a de alta demanda. Guía práctica para cuidadores. En Intensidad. <https://www.dobleequipovalencia.com/wp-content/uploads/2023/04/e1->

- nin%CC%83oa-de-alta-demanda.-Gui%CC%81a-pra%CC%81ctica-Ana-de-Ramo%CC%81n-Bellver-Doble-Equipo.pdf
3. Analuisa, B., & Cuadrado, J. (2023). Espacios lúdicos y su importancia en la creación y recreación de aprendizajes. Cienciamatria. file:///C:/Users/Usuario%20Dell/Downloads/Dialnet-EspaciosLudicosYSuImportanciaEnLaCreacionYRecreaci-9297293%20(3).pdf
 4. Balea, F. (2021). El paso de la socialización primaria y secundaria a la socialización virtual. INFAD. <https://revista.infad.eu/index.php/IJODAEP/article/view/2211/1893>
 5. Company, A. (2020). ¿Cómo conseguir que mi hijo de alta demanda juegue solo? Alta Demanda: <https://altademanda.es/como-conseguir-que-mi-hijo-de-alta-demanda-juegue-solo/>
 6. Fonseca, P. (2024). La importancia de los juegos en el método Montessori. Ser Padres: <https://www.serpadres.es/ocio/48847.html>
 7. Gallardo-López, J. A. (2018). Teoría del Juego como recurso educativo. Innovagogia. <https://www.fundacionvalse.org/wp-content/uploads/2022/03/TEORIAS-DEL-JUEGO-COMO-RECURSO-EDUCATIVO.pdf>
 8. Martínez, C. (2023). ¿Qué significa que un niño sea de alta demanda?, ¿qué características tienen? La voz de la Salud: <https://www.lavozdegalicia.es/noticia/lavozdelasalud/tribu/2023/03/24/significa-nino-alta-demanda-caracteristicas-/00031679675045758428564.htm>
 9. Montagud, N. (2020). Psicología y Mente. Estrategias de enseñanza: qué son, tipos y ejemplos: <https://psicologiaymente.com/desarrollo/estrategias-ensenanza>
 10. Perona, Ú. (2021). Hijos de Alta Demanda. Toromítico. <https://es.scribd.com/document/727828622/Hijos-de-alta-demanda-Ursula-Perona>
 11. Pierre-Nicolas, S. (2023). Investigación cualitativa: definición, técnicas, ejemplos. El Blog Agencia de Marketing: <https://www.intotheminds.com/blog/es/investigacion-cualitativa/>
 12. Rovira, I. (2024). Socialización primaria y secundaria: sus agentes y efectos. Psicología y Mente: <https://psicologiaymente.com/desarrollo/socializacion-primaria-secundaria>
 13. Villa, M. D., & Hernández, M. T. (2023). Pedagogía y Saberes. Scielo(59). http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-24942023000200043

14. Yturalde, E. (2024). La Lúdica, el Constructivismo y el Aprendizaje Experiencial. Lúdica : <https://www.ludica.org/ludica.html>

© 2025 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).